

RE sim  
 2.- El Señor Dios nos amó  
 SOL RE  
 como nadie amó jamás.  
 sim  
 Sus paisanos le creían  
 LA7  
 hijo de un trabajador.  
 RE sim  
 Como todos, Él también  
 SOL RE  
 ganó el pan con su sudor  
 LA7 RE +SOL +RE  
 y conoce la fatiga y el dolor.

3.- El Señor Dios nos amó  
 SOL RE  
 como nadie amó jamás.  
 sim  
 Él reúne a los hombres  
 LA7  
 y les da a vivir su amor.  
 RE sim  
 Los cristianos todos ya  
 SOL RE  
 miembros de su cuerpo son,  
 LA7 RE +SOL +RE  
 nadie puede separarlos de su amor.



## Catequesis para niños

**Objetivos:**

- .- Valorar el interés que Dios tiene por nosotros.
- .- Valorar la oración.
- .- Descubrir la luz que nos podría venir de estar unidos a Jesús mediante pequeñas oraciones a lo largo de la jornada.

### Desarrollo:

#### 1. Leer el cuento "Te estuve esperando"

El joven colegial se tomaba las cosas con muchas ganas y quería hacerlo todo perfecto. Llegaba a la cama, por la noche, con verdaderas ganas de dormir. Dormía de un tirón hasta que le llamaba su madre a la mañana siguiente.

El joven colegial tuvo un sueño. Le pareció que Dios se sentaba en el borde de su cama, igual que su madre cuando era pequeño, y que le hacía un repaso de los momentos del día. Sonreía Dios y le hablaba muy suave, igualito que su mamá cuando era pequeño. Le decía:

- *"Cuando te levantabas esta mañana te estuve observando con mucho gusto y esperaba que me dijeras algo, pero ya vi que estabas muy ocupado arreglándote, buscando la ropa de deportes, preparando la bolsa de tus libros.*

*Seguí esperando mientras corrías por la casa para desayunar y luego para despedirte de los de tu familia... pensé que tendrías unos segundos para decirme un «buenos días». Pero ibas con demasiadas prisas.*

*Te observé mientras esperabas al autobús. Me pareció que estabas preocupado por algo y, por eso, inundé de luz el cielo y lo llené de colores y de dulces cantos de pájaros. Sólo para ti. Sí que estabas preocupado, porque ni siquiera te diste cuenta de ello.*

*En el autobús, te dije unas palabras de cariño por boca de la cuidadora, senté a Marta a tu lado y repasaste el control de 'Cono', te sentiste feliz por una compañera tan maja. Luego tuviste un examen francamente bueno. Esperé que alguna de tantas cosas buenas te llevara a levantar los ojos al cielo y reconocieras que eran mensajes de cariño que yo te enviaba. Pero sueles estar muy metido en tus cosas... Fíjate que tampoco le preguntaste a Marta qué tal le había salido el examen a ella.*

*Cuando regresabas andando a casa, me di cuenta de tu cansancio. Quise rociarte con un poco de lluvia para que el agua se llevara tu estrés; pero ya vi que no te gustó. "¡Qué asco de lluvia!", dijiste. Lo siento, deseaba tanto que me hablaras...*

*Aún quedaba tiempo. Pero... nada; cuando merendabas, nuevamente te olvidaste de decirme algo. Luego, pusiste la televisión y esperé mientras te divertías con aquello que echaban. Me gusta verte reír. Pasó un rato, te noté cansado, así que quité la claridad del cielo y la cambié por numerosos luceros. Era cuando salías a la terraza a respirar un poco. En verdad fue hermoso, pero no estuviste interesado en mirarlo.*

*Antes de retirarte, diste las buenas noches a los de tu casa. "Que descanses, hijo", te dijeron. Con ellos, también yo te lo decía. No miraste al cielo tampoco al irte a acostar, caíste en la cama y de inmediato te dormiste. Te estoy acompañando durante el sueño. Ya no sé qué inventar para que te des cuenta de que siempre estoy ahí para ti.*

*De todas formas, soy tu padre Dios, siempre contarás conmigo. Es parecido a lo que te decía tu madre sentada en esta cama ¿verdad? Otra vez lo harás mejor".*

## 7. Canto: El Señor Dios nos amó

RE sim  
1.- El Señor Dios nos amó  
SOL RE  
como nadie amó jamás,  
sim  
Él nos guía como estrella  
LA7  
cuando no existe la luz.  
RE sim  
Él nos da todo su amor  
SOL RE  
mientras la fracción del pan.  
LA7 RE+SOL+RE  
Es el pan de la amistad, el pan de Dios.

RE SOL RE  
ES MI CUERPO: TOMAD Y COMED.

ESTA ES MI SANGRE:

SOL LA7  
TOMAD Y BEBED.

RE  
PUES YO SOY LA VIDA,  
SOL RE  
YO SOY EL AMOR.

OH SEÑOR,  
LA7 RE +SOL +RE  
CONDÚCENOS HASTA TU AMOR.



## 6. Oración (todos juntos)

Querido Jesús:  
Gracias por todos los dones  
que me regalaste.

Gracias por mi familia,  
por mis parientes,  
por mis amigos,  
por las posibilidades que me ofreces,  
por conocerte y amarte.

Gracias, Jesús,  
porque me muestras tu amor  
en el cariño de los demás.

Te quiero pedir que me ayudes  
a ser generoso  
y a compartir toda mi vida  
con los demás.

Que no me guarde nada  
de lo bueno que hay en mí.  
Quiero multiplicar  
lo que recibí de tus manos  
y brindar lo mejor de mi persona  
a todos los que me rodean.

Ayúdame a dar muchos frutos.  
Jesús quiero ser cada día  
un poco más parecido a ti.

Y le daba Dios un beso en la frente. De repente el joven estudiante se despertó al sentir el roce de los labios de su madre, que le decía que ya era hora de levantarse y le saludaba con un "Que tengas buen día, hijo mío".

## 2. Diálogo-Comentario

- Pedir a los niños que reconstruyan el cuento.

- Preguntar: ¿Qué quiere Dios decirle al 'joven estudiante' con este sueño?

*[Que se acuerde de Dios durante el día. Que Dios está pendiente de él continuamente. Que, a pesar de su olvido, no le regaña y le sigue cuidando cada día. Que todo lo bueno que le pasa le viene de Dios, que a través de la gente que le quiere o le ayuda es Dios quien le quiere y le ayuda]*

- ¿Necesitas tú que alguien te diga lo mismo que al 'joven estudiante'? ¿Te acuerdas de Dios durante el día? Vamos a decir las ocasiones en las que nos acordamos de Dios y hablamos con Él.

- Aprovechar para repetirles que oración no sólo es pedir, es dar gracias, y es admirarse con Dios de las cosas bellas, y es pensar a medias con Dios cuando hay que decidirse por hacer o no hacer alguna cosa... En resumen, oración es hablar con Dios lo mismo que con alguien de toda confianza.



### 3. Inventamos

Dos posibilidades para seguir charlando. Según la edad de los niños, hágase sólo una para no resultar pesados:

1.- Momentos del día del 'joven estudiante' en que podía haberse dirigido a Dios; qué oración podía haber hecho en cada momento de esos.

2.- Breves gestos y pequeñas frases con las que nosotros podemos dirigirnos a Dios en diversos momentos. El catequista empieza proponiendo algunas sugerencias; deja un minuto para que cada uno piense (o escriba) otra ocurrencia, y pasado el minuto se hace la puesta en común.

*[Sugerencias que puede proponer el catequista:*

- levantar los ojos y los brazos al cielo después de un gol: "Te lo dedico";*
- pensar en Dios y decir "Va por ti" al empezar una buena obra;*
- cuando nos están aplaudiendo o felicitando, decir en secreto "reparto estos aplausos contigo";*
- dirigirse a Dios y darle gracias después de recibir el cariño de los padres u otros;*
- pedir ayuda para estar tranquilo al empezar una examen;*
- dar gracias al terminar satisfecho una tarea o en entrenamiento;*
- al ver por primera vez un día bonito;*
- al ver un cielo estrellado...]*

### 4. Conclusión

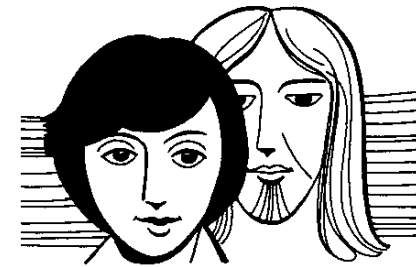
El catequista pide a los niños que de entre las ocasiones que se han citado, elijan tres o cuatro que ellos pueden (o quieren) poner en práctica.

### 5. Reflexión y oración

El catequista propone a los niños un ejercicio de concentración y escucha: vamos a pensar que el Señor nos dice algo semejante a lo del 'joven estudiante' del cuento. Les pide que cierren los ojos, que se sienten en una postura relajada para que puedan resistir un rato, que hagan silencio por dentro sin pensar en nada más que en Jesús que les mira y les llama por su nombre, que se dejen mirar y querer...

Escucha ahora que Jesús te dice: *"Me he fijado en ti todo este rato de la reunión de catequesis, en realidad te he seguido toda la tarde desde que acabaste el colegio y has venido aquí. He visto que había cosas que te interesaban, he mandado luz a tu corazón para que las comprendieras mejor, me interesas mucho y estoy pendiente de ti. Me gusta ver tus buenos sentimientos, me gusta cuando pones interés y escuchas. Y me gusta mucho cuando me hablas de tus cosas".*

Tú le contestas: *"Jesús, amigo, también a mí me gusta charlar contigo, decirte mis cosas, contarte lo que me pasa, pedirte consejos o, simplemente, cantarte un rato. Si lo hago pocas veces es porque se me pasa y no tengo costumbre. A ver si hablo contigo con más frecuencia..."* (sugerir que cada uno añada los momentos elegidos antes para hablar con Dios; dejar un tiempo de silencio y ojos cerrados para esta oración personal; termina el catequista pidiendo por todos). *Enséñanos, Señor, a rezar con ganas y entusiasmo todos los días, a darte gracias por la vida y a decirte que te sentimos cerca caminando a nuestro lado siempre. Amén."*



• **Fundamentación Bíblica:**

**ANTIGUO TESTAMENTO**

En el relato de la creación (Gn 1 -2) cuando Dios crea, se va repitiendo: "Y vio Dios que era bueno". Desde el comienzo estaba la mirada bondadosa de Dios sobre la humanidad. El pecado del hombre provoca esconderse ante esa mirada; el que se distorsione nuestra mirada hacia los hermanos (Caín - Abel) y hacia la naturaleza, que se nos vuelve hostil y no hermana (Diluvio universal). Pero Dios no abandona esta historia y suscita personas que se acogen a esa mirada de amor y misericordia, y mantienen la promesa de que Dios definitivamente nos rescatará de esta historia de pecado.

**NUEVO TESTAMENTO**

En los Evangelios contemplamos la mirada de Jesús:

- Mirada que suscita la **vocación**, llamada al seguimiento y la Misión (Mc 1, 14-20),
- Mirada que no pasa de largo ante el **sufrimiento**, la enfermedad y la exclusión (ciegos, leprosos, paralíticos, endemoniados... (Mc 1, 30-34; 7, 24-30; 8, 22-26...),
- Mirada compasiva hacia los **pecadores**, haciendo comunidad de mesa con ellos (Mc 2, 15-17),
- Mirada que ve más allá de las **apariencias** (el "óbolo de la viuda": Mc 12, 41-44),
- Mirada atenta y vigilante ante **los signos de los tiempos** (Mc 13, 28-37),

- Mirada lúcida sobre lo que atenaza **el corazón humano** (Lc 8, 5; 18, 18-27),
- Mirada agradecida, que se abandona a la **Providencia**, no angustiada, sobre la vida, el futuro... (Mt 6, 25-34),

- Mirada de **fe**, confiada sobre los acontecimientos aparentemente sin salida (muerte de Lázaro: Jn 11, 41-43; Getsemaní: Mc. 14, 35-37; Cruz: Lc 23, 46),

En la **espiritualidad franciscana**

- Acogemos la invitación a mirarnos en el proceso de conversión de San Francisco; esos distintos momentos que marcaron su vida: la enfermedad, la cárcel, los pobres, la mirada del Cristo de S. Damián (cf. 2Cel 3-10),
- Para acceder a la experiencia de Francisco rescatamos de sus escritos elementos que nos pueden motivar a vivir en este camino del amor confiado, sabiéndose hijo de este Padre ante el que solo cabe desnudarse para entregarse del todo (cf. 2Cel 12). Habiendo experimentado la mirada misericordiosa sobre su vida que le lleva a mirar la realidad desde ese amor compasivo y en clave de alabanza a Dios (cf. Cántico de las criaturas: "Loado seas, mi Señor"; Carta a un Ministro: "...que no haya en el mundo hermano que, por mucho que hubiere pecado, se aleje jamás de ti después de haber contemplado tus ojos sin haber obtenido tu misericordia, si es que la busca...": CtaM 9-10).

***Un cuento y un pensamiento para nuestra meditación:***

"Siempre tuve la incómoda sensación de que Él deseaba que lo mirara a los ojos... cosa que yo no hacía. Yo le hablaba, pero desviaba mi mirada cuando sentía que Él me estaba mirando. Yo miraba siempre a otra parte. Y sabía por qué: tenía miedo. Pensaba que en sus ojos iba a encontrar una mirada de reproche por algún pecado del que no me hubiera arrepentido. Pensaba que en sus ojos iba a descubrir una exigencia; que había algo que Él deseaba de mí.

Al fin, un día, reuní el suficiente valor y miré. No había en sus ojos reproche ni exigencia. Sus ojos se limitaban a decir: "Te quiero." Me quedé mirando fijamente durante largo tiempo. Y allí seguía el mismo mensaje: "Te quiero." Y, al igual de Pedro, salí fuera y lloré."

(Anthony de Mello)

• *A la luz de ésta mirada nos preguntamos:*

1. ¿Cómo son las miradas que encontramos hoy en nuestra realidad?
2. ¿Encontramos rasgos de la mirada de Jesús hoy? ¿Dónde? ¿En quienes? ¿Por qué?
3. ¿Entro en la "ermita de San Damián" que todos llevamos dentro, y miro sinceramente al Jesús que, desde la cruz, me habla?
4. ¿Se poner una mirada evangélica en mi vida, y en todo lo que me rodea?
5. ¿Confía en la Palabra...?
6. ¿Qué significa para mí "ser limpio de corazón?"
7. Uno de los cantos más populares de los últimos tiempos, dice en su estribillo: "Señor, me has mirado a los ojos. Sonriendo has dicho mi nombre"... ¿Me dejo mirar por la mirada de Jesús?

### **Canto**

Aquí estoy, Señor, te oiré; cumpliré, Jesús, tu voluntad.  
Aquí estoy, Señor, y háblame; tu palabra es mi salvación.

Aquí estoy, Señor, escucharé tu mensaje que a todos daré.  
Corazones muertos salvaré y a todos los hombres guiaré.

QUIERO OÍR TU VOZ Y ALABARTE, Y SABER QUE NO ES MI CORAZÓN,  
Y PONER MI VIDA EN LA TUYA, Y SABER QUE TODO TUYO ES.

QUIERO OÍR TU VOZ Y ALABARTE, Y SABER QUE NO ES MI CORAZÓN,  
Y PONERNOS TODOS EN TUS MANOS, Y SABER QUE EL MUNDO TUYO ES.

## Catequesis para jóvenes

*La mirada del Cristo de San Damián es tan profunda, tan serena, tan llena de paz y de ternura, tan llena de luz y vida. Es la mirada que resume nuestra vida y nos dice: "te conozco más que tú mismo, sé quien eres, sé de tus triunfos y de tus fracasos, de tus buenas y malas obras, conozco al dedillo tus virtudes y tus defectos y sin embargo te amo." Es la mirada que, en vez de condenarte, te perdona, en vez de reprocharte, te habla con dulzura, en vez de lastimar tus heridas, las sana y lava con su sangre y te conduce a fuentes tranquilas...*

*Y nosotros, muchas veces, tenemos miedo a alzar nuestros ojos y entrecruzar nuestra mirada con la de Jesús, sin embargo es, a través de su mirada, que el Señor nos permite ver la gran riqueza que hay en Él, y la gran necesidad que tenemos de sus dones y de su gracias.*

*Es una mirada que tiene una fuerza irresistible y poderosa que emana de la fuente inagotable de su misericordia. No temas mirar a Jesús, poner en Él tu confianza, apoyarte en Él... porque te abraza, te envuelve y te ayuda para que puedas caminar sobre las aguas turbulentas.*



## 14ª Estación

### Jesús en el sepulcro (Jn 19, 38)

Jesús no tuvo ni siquiera un sepulcro propio donde descansar. Necesitó que se lo prestaran. Y así, aquel sepulcro se transformó en altar de Resurrección. Un humilde sudario fue testigo del acontecimiento más extraordinario de toda la historia. Una "última morada" abrió las puertas a la trascendencia. Los hombres creyeron cuando venciste a la muerte en tu Resurrección. Hoy creerán en Ti si nosotros les mostramos que los ciegos ven, que los paralíticos caminan, que los leprosos son curados, que los sordos oyen, que los muertos resucitan y que la Buena Noticia es anunciada a los pobres... Porque entonces descubrirán que TU VIVES.

*Oración: Señor, que tu iglesia se muestre cada día más "servidora de los hombres" para que el mundo crea.*

*Para nuestra vida: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí aunque haya muerto, vivirá". (Jn 11, 25)*

### Oración final:

Señor Jesús, llegamos al final de este camino doloroso que Tú recorriste. Casi no tenemos palabras... Y no sabemos cómo expresarte lo pequeños que nos sentimos frente a tu amor. Tú nos conoces. Sabes cómo somos. Tú conoces los caminos que llevamos recorridos. Tú ves nuestros esfuerzos por querer hacer el bien a pesar de nuestra debilidad. Queremos decirte una cosa: en nuestro viacrucis necesitamos contar contigo: queremos ser fieles a tu voluntad. Aceptamos las alegrías y la cruz que la vida nos ofrece, pero sabes que solos no podemos nada. Que tu Espíritu de Amor mueva nuestros corazones para que hagamos presente en el mundo tu presencia salvadora. Amen.

## Viacrucis

### 1ª Estación

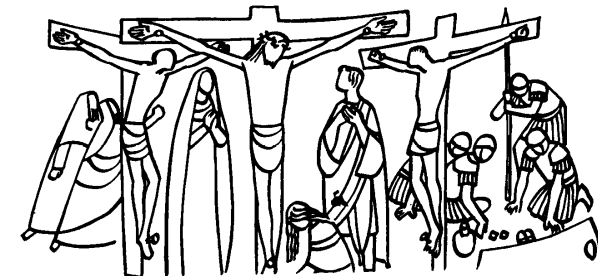
#### Jesús es condenado a muerte (Lc 23, 13-25)

Ninguna rebeldía en sus actitudes. Por el contrario, de esa maldad humana, hace el mayor acto de amor a su Padre. También nosotros diariamente podemos ser blanco de pequeñas o grandes injusticias. ¿Seremos capaces de aceptar hoy algún contratiempo, algún dolor, alguna injusticia haciendo con ello un acto de amor a Dios? ¿Qué vamos a hacer para reparar las injusticias que nosotros mismos cometemos contra quienes nos rodean, con nuestras familias, o con nuestros hermanos?

*Recordemos en este momento las palabras del Evangelio: "Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso". (Lc 6, 36)*

*Oración: Señor que al recordar la condena injusta que sufriste, nos cuidemos de no condenar a los demás...*

*Para nuestra vida: Amar cuando la vida te sonrío es fácil. Pero sonreír cuando la vida se torna difícil es solo de aquellos que saben amar.*



## 2ª Estación

### **Cristo carga con la cruz y la lleva al calvario (Jn 19, 17)**

La cruz es colocada sobre los hombros de Cristo. A pesar de su extrema debilidad, Él la recibe. También nosotros recibimos todos los días una cruz que debemos llevar. Y nuestra cruz no es de madera sino de pequeñas cosas que forman nuestro día: trabajo, sufrimientos, enfermedades, incomprensibles, cansancio, nerviosismo, etc. Mirando a Cristo, tendremos coraje y fuerza para darla la bienvenida a nuestros días tal como se presente.

*Dice el Evangelio: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz de cada día y sígame". (Lc 9, 23)*

*Oración: Señor, para que seamos dignos de Ti, concédanos saber aceptar nuestra cruz de cada día con amor...*

*Para nuestra vida: El amor que ponemos en cada acción, es lo que nos dará fuerzas para no abandonar la cruz a la orilla del camino.*

## 3ª Estación

### **Agotado por la debilidad y por el sufrimiento, Jesús cae (Is 50, 6)**

Jesús cae. Muchos brazos se extienden hacia Él, pero ninguno para ayudarlo. Son manos de hierro, pesadas, prontas a golpear. Muchas veces en nuestro camino, nos encontramos con personas que sufren, desalentadas, abatidas por distintas causas... ¿Cuál es nuestra actitud frente a estas personas que sufren? ¿Los levantamos tendiéndoles una mano... o somos una piedra más que los aplasta? ¿Qué haremos hoy para levantar al Cristo caído en la persona de aquél que sufre o que se encuentra solo?

*Oración: Señor, todo aquél que camina cae alguna vez. Que sepamos levantarnos y ayudar a otros a levantarse y seguir caminando.*

## 12ª Estación

### **Jesús entrega su espíritu al Padre (Lc 23, 46)**

Cumplida su misión, Jesús muere encomendando su espíritu al Padre. Para un no creyente, la muerte de Jesús es el final de todo. Para un cristiano, la muerte es el comienzo de una vida nueva junto a Dios. Con su muerte, Jesús pone fin a una historia sin esperanza y abre una nueva historia para la humanidad. La muerte ha sido vencida y es nuestra fe un canto a la vida.

*Oración: Ayúdanos a comprender que para vivir hace falta morir.*

*Para nuestra vida: Jesús murió en una cruz. Desde entonces, toda cruz es un signo de esperanza.*

## 13ª Estación

### **Jesús es bajado de la cruz (Jn 19, 30)**

Jesús es bajado de la cruz y puesto en los brazos de su Madre. Sería osadía pretender medir el dolor de María. Ella sufre por la muerte de su Hijo, pero sabe que por ella su Hijo da vida a una nueva humanidad. El Hijo inocente muere para dar vida y salvar al hijo que estaba perdido. Jesús nos salva en su muerte. María acepta el dolor así como aceptó su misión: "Hágase en mí según tu palabra". María sigue viviendo su maternidad.

*Oración: que el dolor por quienes amamos nos lleve a comprender y a amar a aquellos que están lejos de nosotros.*

*Para nuestra vida: El amor maternal de María es un desafío constante a querernos como hermanos.*



## 10ª Estación

### Jesús es despojado de su ropa (Mt 27, 35)

Jesús llega al lugar del martirio final. Es desnudado ante la mirada dolorida e impotente de su madre. Jesús calla. No se queja ni altera. Cuando existe amor es más fácil aceptar el dolor. Se tiene más valor para mirar de frente el sufrimiento y superarlo. ¿Cómo reaccionamos ante las situaciones de pérdida, de despojo, de fracaso...?

*Oración: Señor, cuando el dolor nos despoje de nuestro egoísmo y soberbia, que sepamos ver la oportunidad para crecer en tu amor...*

*Para nuestra vida: "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por los amigos". (Jn 15, 13)*

## 11ª Estación

### Jesús es clavado cruz (Jn 19, 25)

Es el momento más duro, más difícil, más doloroso de Jesús. A pesar de todo, encuentra palabras de perdón para los responsables de su muerte ("Padre, perdónalos..."). Y para hacer más palpable su perdón en ese momento donde ya no tenía nada más, porque se había dado todo entero, en ese preciso momento nos regala a su Madre por Madre nuestra. Y nosotros, ¿sabemos perdonar de verdad? Jesús perdonó porque amó.

*Oración: María, intercede ante tu Hijo para que nos perdone y nos dé el valor para saber perdonar...*

*Para nuestra vida: "En esto reconocerán que son mis discípulos: si se aman unos a otros". (Jn 13, 35)*

*Para nuestra vida: En la medida en que tendemos nuestras manos para ayudar a los demás, nos vamos liberando interiormente de nuestros egoísmos y esclavitudes personales.*

## 4ª Estación

### En el camino hacia el Calvario, Jesús se encuentra con su madre

Caminando hacia el Calvario, entre tanto odio y desprecio, Jesús encuentra una mirada de amor, un corazón lleno de ternura: María, su Madre. Con esta mirada, Jesús se sintió aliviado, renovando en sus fuerzas pudo seguir su camino. Toda persona tiene un camino por recorrer. En ese camino, se necesitan muchas veces miradas afectuosas que alienten a seguir la marcha, luchando en medio del sufrimiento. ¿Somos esas personas que animan a seguir caminando, luchando en medio del sufrimiento?

*Oración: Señor, que podamos ser para quienes nos rodean una presencia de paz y un estímulo para su caminar.*

*Para nuestra vida: Dijo Juan XXIII: "La bondad hizo feliz mi vida".*

## 5ª Estación

### Jesús, cansado, es ayudado por un hombre, también cansado (Lc 23, 26)

Si la ayuda hubiera partido de un corazón sincero y amante, Cristo hubiera sentido algo más que una ayuda física: hubiera sentido un apoyo moral. Esto pasa diariamente: muchas personas, sin hablar, nos piden ayuda, una palabra, un consuelo. Y a veces obramos como el Cireneo: un poco forzados por las circunstancias. Y Jesús sigue sin recibir nuestro amor. ¿Somos capaces de regalar un poco de nuestro amor y de nuestro tiempo?

*Dice el Evangelio: "Traten a los hombres como quieran ustedes que ellos lo traten. Si aman a los que los aman, ¿qué méritos tienen?" (Lc 5,27)*

*Oración: Señor, que sepamos dar un poco de nuestro amor y de nuestro tiempo a aquellos que lo necesitan...*

*Para nuestra vida: Quien es bueno, da alguna cosa: quien ama se da a sí mismo.*

## **6ª Estación**

### **La Verónica limpia el rostro de Jesús**

Una mujer sin miedo, a quien la tradición recuerda como Verónica, venciendo el respeto humano, se adelanta para limpiar el rostro ensangrentado de Jesús. Una mirada silenciosa une esos dos corazones que sufren y callan. ¿Tendremos, como Verónica, el valor de acercarnos al que sufre y secar sus lágrimas, su sudor y ayudarlo?

*Oración: Señor, ayúdanos a ser también nosotros como una Verónica para quienes nos necesiten.*

*Para nuestra vida: El amor verdadero es creativo, nunca pierde la oportunidad para hacer algo bueno y generoso.*

## **7ª Estación**

### **Jesús cae nuevamente (Is 53, 4 - 5)**

El pesado madero, la debilidad, el cansancio y el dolor abaten otra vez a Jesús. Todos los seres humanos pasamos por situaciones críticas en distintos momentos de nuestras vidas. Y también caemos por nuestra fragilidad, por nuestro pecado. Y siempre encontramos una mano compresiva que nos ayuda a levantarnos. ¿Sabemos agradecer y retribuir a aquellos que nos han regalado su atención y su generosidad?

*Oración: Haznos agradecidos para con todos los que nos han ayudado y nos ayudan en los momentos difíciles.*

*Para nuestra vida: Quien ama, comprende. Quien ama, perdona. Quien ama, ayuda.*

## **8ª Estación**

### **Jesús encuentra a algunas mujeres (Lc 23, 27-28)**

Jesús no pide compasión. Y pide a las mujeres que no lloren por Él, sino por ellas y sus hijos. Cristo no se sometió a los sufrimientos para aparentar o para que lo compadezcan. Aceptó su pasión y nos enseñó que por la cruz se llega a la Resurrección. Frente al dolor, lo importante es asumirlo con amor. Es el amor el que salva, no el dolor en sí. El dolor asumido nos hace mártires, nos lleva a los que sufren para consolar.

*Oración: Señor, que algún día podamos comprender que la cruz es fuente de vida y aceptarla con amor.*

*Para nuestra vida: Dios no necesita que lloremos por Él. Nos pide un testimonio de fe, de esperanza y de amor.*

## **9ª Estación**

### **Jesús cae por tercera vez (1Jn 4, 10)**

Jesús maltratado cae bajo el peso de la cruz. Escenas semejantes ocurren todos los días. ¡Cuántas veces nosotros mismos permanecemos indiferentes al sufrimiento de otros y nos escondemos por temor a que nos llamen y pidan ayuda! Y ¡cuántas veces habremos sido nosotros mismos causa de caída de otras personas! Recordemos que lo que hacemos al hermano lo estamos haciendo al mismo Dios.

*Oración: Señor, te pedimos perdón por las veces que te hicimos caer en nuestros hermanos.*

*Para nuestra vida: El verdadero amor no es un merecimiento sino una realidad que se concreta en actos de solidaridad.*

La apertura de la cuaresma está marcada por el relato de las tentaciones de Jesús. Lucas coincide sustancialmente con Mateo, y, por consiguiente, deriva de la fuente Q, más alguna conexión Marcos. La atención de Lucas recae básicamente sobre el enfoque cristológico, donde Cristo consigue una victoria inicial hasta el momento de la pasión, donde Cristo vuelve a enfrentarse con la prueba en la pasión, prueba que proviene del plan trenzado por la complicidad de Judas y los jefes judíos. Lucas une las dos tentaciones que tienen lugar en el desierto, y enfatiza la ciudad de Jerusalén, hacia la cual converge toda la vida de Jesús en la otra tentación, que es donde se realiza el proyecto salvador de Dios.

En la primera tentación entra en juego la filiación de Jesús, y es invitado a servirse de esta dignidad para otros fines, pero Él rechaza tal propuesta de imponer los criterios de su propio "yo", y se fía plenamente de Dios Padre. En la segunda Jesús recuerda que existe sólo una señoría, es decir, la detenida por el Padre, y a Él sólo hay que adorar. La tercera coincide con el punto culminante de la actividad de Jesús, como Mesías. Él opta por entrar plenamente en la travesía humana: Mesías sí, pero crucificado, es decir, con actitud de entrega al hombre.

**La prueba continuada es nuestra tesitura como personas, y creyentes.** *¿Reducir a Dios a una idea clara y distinta? A Dios no se le encuentra en la pretensión de la ciencia, que tiende a alejar el misterio. Dios, como a toda persona, se descubre en la confianza, y la comprensión de su historia. Y Dios se comunica para armonizar nuestra existencia en medio de encrucijadas constantes, que nuestro ser contingente encierra. ¿Sería ideal un itinerario sin referencia ética alguna? La página evangélica nos confirma que el hombre "no vive sólo de pan". La aceptación incondicional, de quienes nos rodean en la fe que Dios ha infundido en nuestra conciencia, ayuda a comprendernos mejor.*

## Iº d. Cuaresma: Reflexión bíblica

(Fr. Miguel Álvarez)

Dt 26, 4-10

Es considerado exegéticamente como un apéndice litúrgico al cuerpo legislativo, que abarca Dt 12-25, y deriva de la redacción deuteronomística. Aquí se recuerdan las grandes acciones salvadoras de Dios, deseando que el creyente ofrezca una respuesta y acogida positiva. La elección de los patriarcas, el éxodo y la donación de la tierra constituyen tres hitos que definen el alma de Israel, ya que articulan la generosidad de Dios con su pueblo. Aquí son confesados y reconocidos como referencias vinculantes en un ámbito litúrgico.

El credo de la fe hebrea proclama que Dios interviene en primer lugar, concreta y gratuitamente, para sacar al pueblo de la esclavitud, y donándole la tierra prometida; y a tal don se debe responder con la alabanza.

**Cuestión de proyectos.** *En la historia de Israel con frecuencia se encuentran dos enfoques, el desvelado por Dios, y el articulado por el hombre. Conjugarlos no ha sido tarea fácil, pues el pueblo ha mostrado "su dura cerviz" en reconocer el brazo potente y generoso de Dios. La lectura de hoy insiste que es menester vivir saberse precedidos por Dios en nuestro caminar, y a nosotros toca acoger su presencia enriquecedora.*

## Sal 90, 1-2. 10-15

Junto con el salmo 46, este salmo constituye una oración de confianza en Dios. El salmo tiene su origen en un ámbito litúrgico. Se puede dividir en dos partes: los v. 1-13 versan sobre la protección divina, a quien se refugia y pone toda su confianza en Él. En los v. 14-16 se confirma esta cercanía divina en las tribulaciones del orante. Aquí se puede observar cómo éste halla en Dios su sosiego. Ofrece un paradigma de la intimidad atormentada del creyente, e ilustra la bendición divina ante la marea de hostilidades que puede sufrir quien se apoya en Dios para caminar con lucidez, ¡o sin apoyarse!

Recordemos que en la página evangélica el diablo cita los v. 11-12, para desglosar las tentaciones, y la respuesta de Jesús se apoya también en otro texto, es decir, Dt 6, 16.

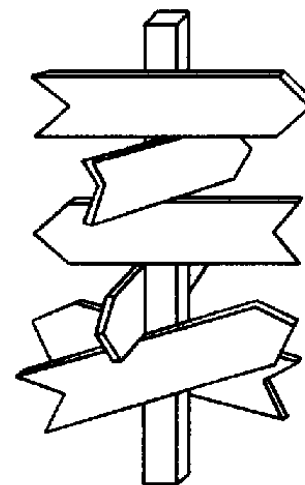
El salmo refleja la trama de energías malignas, incontroladas, que afligen al hombre y es incapaz de coordinarse con sus propias fuerzas. Cerrarse al auxilio divino puede tener consecuencias aniquiladoras de zonas de nuestra personalidad.

***¿Travesía de la vida en solitario?*** Es la tentación constante, que posiblemente acabe por ser sombría y taciturna, pues las víboras de la maldad, los dragones de la violencia, las plagas de los comentarios dañinos, o las enfermedades, etc., asaltan nuestro caminar. ¿Podemos vencerlas aisladamente, y cómo? La oración sálmica confiesa que con nuestras fuerzas desfallecemos, pero abre un horizonte a Dios, indicándonos que la confianza se antoja indispensable. Jesús en las tentaciones indica el camino a seguir: no confiar sólo en nosotros mismos, ni en la magia ocasional de la vida, o las mayorías sociales.

## Rm 10, 8-13

Supone el texto una culminación del pensamiento del apóstol sobre la justificación: Rm 1-4 fundamenta el hecho, el cap. 5 se detiene en la reconciliación Dios, el 6 sobre la liberación del pecado, el cap. 7 analiza la fuerza de la ley, y ahora destaca la gran novedad del creyente justificado que vive en la actualidad bajo la acción del Espíritu. Caminar según el espíritu equivale a vivir de acorde con la razón iluminada por el Espíritu de Dios, enviado por Cristo. El Espíritu no se nos comunica aisladamente, sino en cuanto que estamos injertados en Cristo, formando un todo con Él, y participando de su vida.

***La apertura de la existencia.*** La primera lectura insistía en reconocer los dones de Dios y proclamarlos, ahora Dios actúa nuevamente con otra nueva generosidad, el don del Espíritu a cada creyente. Es la máxima cercanía de Dios por medio del Espíritu del Señor resucitado. Quien invoca el nombre del Señor con confianza se salva, es decir, vivifica y fortalece su existencia aquí y ahora, como afirma el texto: "nadie que cree en él queda defraudado".



La transfiguración o el cambio de aspecto de los seres era esperado al final de los tiempos según la apocalíptica judía (Dn 12, 3). Dado que esta transformación acontece con Jesús, era signo que tales tiempos habían comenzado, de ahí deseo de Pedro de levantar tres tiendas, confundiendo anticipación con plenitud. Pero es significativo que este acontecimiento esté situado en la camino hacia la cruz; se trata de un éxodo salvador por medio de un Mesías, siervo de Dios. Moisés y Elías representan las Escrituras, que ya habían vislumbrado el modo de actuar el Hijo del hombre.

En Lc está transfiguración se verifica en la oración de Jesús, donde profundiza en su comunión con el Padre, al tiempo que intensifica su conciencia de ser rechazo, pues sus palabras no encuentran eco en sus coetáneos; más aún, harán lo posible para acallarlo, borrando su memoria. El acontecimiento marca un vuelco en la manera de comprender a Jesús por parte de sus discípulos, pero supone una luz para ellos en medio de tantas ambigüedades.

**¿Transformarse, una comprensión, y dónde?** *La vida a veces nos adormece, y se impone la rutina, desaparece la ausencia de novedad en nuestro horizonte, o también puede suceder que subimos al Tabor del aislamiento, nos desinteresamos de cuanto nos rodea, evitando la oscuridad de la realidad humana, salpicada de fragilidad y sufrimiento. Es la tentación constante de elegir atajos, dar rodeos para no enfrentarnos a nosotros mismos. ¿Dónde puede acontecer nuestra "vuelco"? Lucas aquí no da vueltas: en la oración personal y comunitaria, donde podemos descubrir nuevas energías que cambiarán nuestra "cara", pero con rasgos de optimismo y serenidad.*

## 2º d. Cuaresma: Reflexión bíblica

(Fr. Miguel Álvarez)

Gn 15, 5-12. 17-18

La alianza constituye una espina dorsal en el AT. Se comienza con la patriarcal, siguen escalonadamente otras, que tienen como protagonistas a personajes gozne: Moisés, Josué, David, Nehemías, etc, pero el tiempo de los acontecimientos lo marca Dios. Cada una presenta sus peculiaridades, y en la estipulada con Abrahán se debe enfatizar el horizonte de la promesa. En este rito sólo Dios pasa como una "humareda de horno y una antorcha ardiendo" en medio de los animales. Vale a decir, sólo Dios se compromete con el patriarca de nuestra fe.

Abrahán no realiza ninguna acción, ningún gesto y no pronuncia palabra alguna para verbalizar su implicación. Él es el invitado a contar las estrellas, es decir, a reconocerse como pobre criatura, incapaz de enumerar y narrar la obra de Dios. La promesa es, pues, pura gracia, dedición sin límites ni condiciones, pero también totalmente inmerecida, que no supone nada para Abrahán, sino la disponibilidad a acoger el don de Dios, tal como corrobora el v. 6: "creyó al Señor". Cuando Dios se compromete, no se limita a hacer una previsión hipotética sobre el futuro, sino que Él mismo se compromete, y se dona. San Pablo en Rm 4, 18-22 le pondrá la lucidez definitiva a esta confianza depositada por el patriarca en la promesa de Dios.

**El fiarse de Dios:** *apertura a la vida, a una vida plena aquí y ahora. Caminar apoyados solamente en nuestras muletas de inmediatez nos puede convertir en ídolos para nosotros mismos, porque podemos acabar justificándonos ante tantas situaciones que obedecen a nuestra*

*sensibilidad personal, tantas veces cerrada y medida. Abrirnos a Dios supone una transformación, una “transfiguración” en actitudes y enfoques de nuestra existencia, y romper con un comportamiento que sabe mucho de “cálculo” ante el vivir nuestro tiempo.*

### **Sal 26, varios versículos**

Constituye un díptico con el templo, lugar de la presencia de Dios, como fondo. La primera tabla (v. 1-6) gira en torno a dos paradigmas simbólicos: la persecución (v. 2-3) y el refugio del orante (v. 1. 5-6). En la segunda (v. 7-14) retorna la persecución, donde los adversarios se convierten en símbolos de la soledad y el abandono. Ambas secciones están unidas por la cercanía de Dios, que desbarata los planes de impíos que acechan al creyente. El salmo 26 surge, pues, de un sentimiento de gratitud y confianza, que hunde sus raíces en una experiencia amarga, y desemboca en una confianza en Dios, formulada sintéticamente en el v. 14: “ten ánimo, espera en el Señor”.

El orante mira hacia el futuro con serenidad, e inquebrantable confianza ante cualquier adversidad; es la fe de un hombre maduro que da por descontado la dureza de la vida sin perder el coraje, y siendo capaz de levantar la cabeza con mayor confianza, reforzado interiormente con la fuerza de una fe y esperanza alegre, que le vienen de Dios. Liberado de cualquier preocupación angustiada, con la fe adquiere equilibrio interior y una fortaleza serena: quien cree, no huye (Is 28, 16).

***Lucidez ante las redes de la angustia cotidiana:*** Dios suele anticiparnos en nuestras soledades e inseguridades, que derivan de los ámbitos que nos rodean, y quitan la calma. Las palabras del salmo muestran cómo la serenidad en la vida no se logra sobre la base precaria del propio yo, sino en la superación del yo humano con la fe y confianza en Dios, cual único y sólido fundamento de la existencia. La alegría y la fuerza brotan de la fe, logrando una maravillosa transformación en nuestro interior.

### **Flp 3, 17 - 4, 1**

Hay que situar este texto en la sección de las exhortaciones del apóstol. La salvación definitiva obra una transformación también de nuestra corporeidad. El término “cuerpo” no hay que entenderlo en el sentido de la dicotomía griega, como la vertiente corporal de la persona, diferente del alma, sino como la existencia terrena que está determinada por la corporeidad y abierta a la trascendencia. “Nuestra condición humilde” (v. 21) define la existencia precaria de la persona, encaminada hacia la muerte. El dualismo que aquí se refleja expresa el mundo efímero y glorioso. Afirma que la persona humana será transformada en su totalidad, cuerpo y alma, según el modelo de Cristo.

Con este horizonte el apóstol urge a una coherencia de vida en la fe, que abarca también los aspectos corporales. Separar ambas esferas sería caer en una aberración moral, pues lleva vivir carnalmente, y tales actitudes se pueden convertir en actitudes fijas e incuestionables. Dicho brevemente, como un dios.

***Aplicación en la vida:*** El apóstol alerta a considerar sólo aquello que supone promoción humana, a estimar sólo lo sensible y empírico, descuidando nuestra vertiente celestial, que nos ayuda filtrar y purificar nuestro paso por este mundo, no definitivo, como a veces en la práctica se cree, y en nuestros días forma un tejido de conducta que hace opaca cualquier referencia a la trascendencia. ¡Y se llama conquista antropológica!

Algún contenido de Lc 13 es exclusivo de Lucas, que usa informaciones autónomas. En la óptica de la llamada a la conversión para librarse del castigo del juicio final la perícopa de hoy contiene dos episodios luctuosos, que instan a la conversión. La acción represiva de los galileos no es conocida en otras fuentes. Dicha represión del procurador romano en el templo y durante el sacrificio enfatiza la gravedad del evento. Igualmente sobre la caída de la torre de Siloé sólo informa Lucas. Estos sucesos para la opinión popular eran un castigo por los pecados, que Jesús desapruueba. En el perfil de Lucas dichos episodios representan una llamada a la penitencia para escapar del juicio escatológico, que recae sobre todos, y todos son pecadores.

La parábola de la higuera (v. 6-9) ilustra el criterio expresado antes. Lc anticipa la enseñanza de Jesús con esta parábola, que Mc y Mt sitúan en la maldición de la higuera en la entrada mesiánica en Jerusalén. Para Lucas toda la actividad mesiánica de Jesús se centra en la última posibilidad de conversión y penitencia para Israel.

**Generosidad divina:** *Lucas hoy quiere transmitir la suspensión de la voluntad de Dios en aplicar su juicio, y cómo concede prórrogas y plazos para arrepentirse. La parábola en su segunda parte recuerda que no conviene separar la radicalidad del evangelio la certeza del amor obstinadamente misericordioso de Dios en nuestra vida. El proceso de la conversión cristiana es una respuesta a un don que nos precede, a una voz que nos llama, y a un amor que nos interpela. Jesús en nombre de Dios Padre nos sugiere que no hay que resignarse a pensar que no se puede cambiar nada en muchas de nuestras situaciones. El Dios de la misericordia apuesta por la persona precisamente cuando parece que nada razonablemente bueno se puede esperar. Perspectiva paradójica, quizás, para nuestro sentido. ¡La persona se define desde Dios, y no desde nuestros criterios limitados!*

## 3º d. Cuaresma: Reflexión bíblica

(Fr. Miguel Álvarez)

### Ex 3, 1-8a. 13-15

Se trata de una página cumbre en el AT, y texto gozne para múltiples referencias posteriores, que consta de tres motivos: la teofanía de Dios, la decisión de salvar a Israel, y la revelación del nombre divino. Literaria y teológicamente aquí confluyen dos vertientes, es decir, la yahvista y elohista, que releyeron estos acontecimientos con sus propios criterios.

El Dios bíblico no suele actuar más allá y fuera del ámbito humano; su salvación es siempre histórica, no sólo porque se concreta en ella, sino porque llama en causa la decisión y libertad del hombre. La aventura de Moisés hay que situarla en un fondo del sufrimiento del pueblo. Dios por la fidelidad a la alianza con los patriarcas decide sacar a su pueblo de una esclavitud injusta, causada por los egipcios. Es Dios quien abre nuevos espacios de libertad. "He visto la opresión de mi pueblo... he oído sus quejas... me he fijado en sus sufrimientos... voy a sacarlos...". Dios trasmite a Moisés un proyecto, y paralelamente lo anima, pues sabe que el pueblo puede poner en entredicho tal empresa, "si ellos me preguntan...", es decir, Israel quizás se muestre reticente y desconfiado, y exige un justificante de garantía.

Dios en persona se compromete a abrir nuevos ámbitos de libertad para el pueblo elegido, actúa gratuitamente, y le desvela posibilidades inéditas, impensables por él mismo. Les crea su dignidad, y coloca en una nueva tesitura, que va perfilar y fundamentar paradigmáticamente futuros eventos. Por eso antes afirmábamos que este inicio ha sido reflexionado

muchas veces para comprender futuros escenarios del pueblo de la alianza. Pero el arranque y el despegue para que éste tome conciencia de su realidad deriva y tiene su fuente exclusivamente en Dios.

*¿Esclavitudes, y cuáles? Dios suele anticipar nuestro caminar cotidiano, donde surgen muchas de nuestras insatisfacciones, deseos y planes no verificados, pero a veces preferimos caminar por libre, hacemos un coto de nuestra existencia y puede aparecer una cerrazón de mente, y es cuando se concretan las esclavitudes y sufrimientos. Pero también los desconciertos pueden hundir sus raíces en el nuestro ambiente histórico, afectándonos como comunidad de fe. Todas nuestras coordenadas personales y comunitarias, nos dice la lectura de hoy, no son ajenas a Dios, y suele “bajar para librarnos de las manos...” no de los egipcios históricos, sino de “turno”, de esas situaciones que pensamos que son insuperables a nivel personal, familiar..., esa convivencia diaria con personas que se desploman a nivel psíquico y ¡no son sabedoras de ello!, e infunde en nosotros esa lucidez para enjuiciarnos con sensatez, sino un posible hundimiento aparecería en el horizonte personal. Con Dios nuestro futuro no se difumina, sino que se fortalece.*

#### Sal 102, 1-4. 6-8. 11

Este salmo la califica M. Dahood (jesuita libanés, gran comentarista de los salmos) como el *Te Deum* del AT. Los santos Padres lo han leído en clave cristológica, y concretamente san Agustín descubre en las palabras del salmo a Cristo, en cuanto médico divino, que cura todas nuestras enfermedades gratuitamente. Sirvan estas dos alusiones para dejar constancia de la influencia que este salmo ha ejercitado en el curso de la vivencia de la fe. Concretamente J. Calés lo define como uno de los más bellos poemas del salterio, ya sea por su altura de ideas como por la delicadeza de sentimientos, o por nobleza y elegancia de expresión.

Se trata de un himno de acción de gracias, alegre y armónico, una meditación sobre la herida caducidad humana, pero abierta a la

misericordia divina. A nivel literario comienza una auto-exhortación a alabar a Dios (v. 1-2), de la cual se deriva una meditación sobre la experiencia personal de la gracia divina (v. 3-5), que Dios muestra el cauce de la historia (v. 6-13). En los v. 14-18 la conciencia del salmista refleja el contraste entre la caducidad humana y la estabilidad benévola de Dios, que a través de un eficaz crescendo desemboca subrayando la realiza divina (v. 19-22), concluyendo nuevamente con la alabanza.

*¿Cura terapéutica? En la vida a medida que se va avanzando surgen tesituras sorprendentes que nos curvan sobre nosotros, y somos incapaces de darnos paz y sosiego por los errores cometidos. Es cuando descubrimos nuestra fragilidad, pero precisamente en estas vivencias puede aparecer una cercanía misericordiosa, inesperada; una “lógica”, pero esta vez divina, que se “salta” los criterios humanos, los enfoques matemáticos y la frialdad despiadada de la justicia de perfil humano. En definitiva, un Dios que no exige que los desvaríos sean pagados, sino sólo reconocidos, porque tal proceso nos purifica y confiere unos ojos nuevos para ver nuestros mortales días con el mayor realismo posible. ¡Dejemos que las palabras del salmo nos definan: “te colma de gracia y de ternura”!*

#### 1 Cor 10, 1-6. 10-12

Esta lectura desarrolla motivo que asomó casi de puntillas en la primera: la “murmuración” ante las acciones divinas, a la cual el apóstol confiere una nueva dimensión para los creyentes de la nueva alianza. Cuando no aparece una confianza en Dios, una apertura hacia Él, estamos condicionando las intenciones divinas y optamos paralelamente por nuestros enfoques, que considerados “más” sensatos. Dios se manifiesta, pero busca de nosotros una respuesta de acorde con su generosidad, que crea vida. La escucha sin dejarse influenciar por el mensaje acaba por desvanecer la cercanía divina y endurecimiento de nuestras valoraciones existenciales.



Página emblemática de san Lucas, y parábola de la vida de cualquier persona, que refleja la lejanía consigo mismo nada más, y/o con Dios, y el retorno a su conciencia, y/o a Dios.

Ernst, comentarista de Lucas, la ha definido como la perla entre todas las perlas, “un evangelio en el evangelio”, y ya sabemos que es exclusiva de Lucas, el evangelista de la mansedumbre de Dios en Cristo, mostrada en la tesitura humana. Aquí hallamos el verdadero rostro de Dios encarnado, ante el cual puede haber muchas reacciones: desconcierto, rechazo, acogida, alegría, acción de gracias, desinterés, indiferencia, lejanía, embelesamiento, y un “larguísimo” etc., a tenor de la interioridad de cada uno. Pero, no obstante y a pesar de las reacciones de la persona, la bondad de Dios se ha infiltrado en el escenario humano, que es desproporcionada para tantos, y quizás se afirme que tal Dios no conviene y está de sobra. Habida cuenta, y descontadas tantas historias particulares y personales, Dios sobrepasa la conciencia de la persona, y crea milagros continuamente con la lectura de esta escena familiar, y profundamente universal. Hoy se nos invita a apostar en la vida por la misericordia, o, de lo contrario, la frialdad o el aislamiento será el aire a respirar. Dureza de corazón, ajuste de cuentas, no salirse del guión de la insensibilidad, caracterizan muchas de las actitudes diarias de la selva humana, pero ¡dejemos que este rayo de luz venido de lo “alto” y no fabricado por corteza terrestre ilumine tantas oscuridades!

## 4º d. Cuaresma: Reflexión bíblica

(Fr. Miguel Álvarez)

### Jos 5, 9-12

La entrada en la tierra constituye el cumplimiento de los eventos del éxodo. Aquí y ahora el pueblo celebra la pascua, rememorando la liberación de la esclavitud, y quita el oprobio de Egipto. El paso de la esclavitud a la tierra prometida ha tenido un inicio y se concluye con la celebración de la pascua con un escenario de libertad. Los israelitas pueden, finalmente, comer los frutos de la tierra de Canaán, subrayando el empeño del hombre así para que colabore con Dios.

Literariamente esta pequeña sección deriva de diversas tradiciones, fundamentalmente de carácter sacerdotal (P), y ofrece ciertas dificultades a nivel de unidad temática. El v. 10 gira en torno a la celebración de la pascua, y los v. 11-12, versan sobre el comer los frutos de la tierra, contraponiéndolos al maná, al cual suplantán. Pero estos acontecimientos no hay que juzgarlos separados de otras alianzas anteriores, recuerden la estipulada con Abrahán en el primer domingo de cuaresma. La posesión de la tierra era una de elementos de la misma. Dios es fiel a sus promesas y va coordinando el cauce de la historia de la salvación con sus intervenciones puntuales a favor de su pueblo, y iluminando la conciencia del mismo.

**Anticipación divina:** *La liturgia de este domingo proclama a alta voz el amor constantemente misericordioso de Dios, que suele caracterizar la aventura bíblica. Con la entrada en la tierra prometida termina el éxodo y comienza el cumplimiento de la promesas a Abrahán. Esta tesitura indica*

*el modo de actuar Dios con el pueblo elegido, ¡y con los creyentes! Dios nos precede constantemente, y va sugiriendo modos para articular el creyente su conciencia. La incidencia divina no se ajusta fácilmente a los criterios humanos, ya que nos ayuda a intuirnos de manera diferente, cuando nos abrimos a la influencia de su presencia, y inevitablemente se logran objetivos que sin la cercanía divina no serían posibles.*

### Sal 33, 2-7

Constituye un himno de acción de gracias, recitado en la asamblea litúrgica por los "humildes", "santos", y "justos". El autor reviste una verdad válida para todos los tiempos con dichos sapienciales, que predominan a partir del v.12, y que hoy adopta la liturgia. La alabanza comunitaria toma cuerpo con las referencias a los humildes (v.3), "temerosos" (v. 8.10), "santos" (v. 10), "justos" (v. 16.20.22), y "siervos" de Dios (v. 23).

El sentimiento que abunda en el salmo es la escucha y la liberación personal: se pasa de la experiencia personal a la comunitaria de los temerosos de Dios. En la primera parte se insiste en la vivencia personal de Dios: en la confianza el orante ha descubierto su seguridad, que es fuente de alegría y de paz. El salmo canta de manera entusiasta el sentirse amado de Dios, sobre todos aquellos que se ven humildes, y se hallan inmersos en un mundo falso; la única certeza la encuentran en la apertura a Dios.

### 2 Cor 5, 17-21

Una perla paulina en medio de unas reflexiones de tinte eclesial. Cuanto antes las lecturas habían proclamado a nivel comunitario, ahora se personaliza, ya que Dios nos ha reconciliado en Cristo Jesús, abriéndonos a la desconcertante y maravillosa página de Lucas en el evangelio. El Dios de la misericordia invade y embarga la conciencia del creyente.

No hay que olvidar que la reconciliación es un regalo divino, un don a cada uno de nosotros, y el apóstol hoy urge a dejarse reconciliar con Dios, es decir, dejar que nuestras actitudes y enfoques sean iluminados por la anticipación divina. Cualquier afán humano está sometido a cegueras y endurecimientos vitales, y sólo la cercanía divina puede poner esas gotas de sensatez que anidan en el hondón de cada corazón humano, y ser "criaturas nuevas", es decir, estar en paz con Dios y armonizados con nosotros mismos. La reconciliación crea una personalidad nueva, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu santo que se nos ha dado (Rm 5,1.5). ¡Y tal maravilla es obra de Dios!, y la misma acontece en la cotidianidad.

***Mirada hacia la cuaresma:*** *El mensaje del apóstol nos mete de lleno en el corazón de este tiempo cuaresmal, donde Dios se anticipa una vez más rehabilitando esas zonas oscuras que se nos escapan a nuestro control, y minan nuestra interioridad. Saberse reconciliados con Dios no es una derrota humana, sino una apertura a la vida en sus dimensiones más genuinas, y que a veces suscitan desconciertos al aceptarlas. Asumirlas infunde nueva atmósfera vital, arrinconarlas sería entrar en una lógica de dureza humana en nuestro proceder, ya sea mental o pragmático.*

La perícopa de la adúltera ha sido “definida como una perla perdida de la antigua tradición” (W. Heitmüller). Ha sido incorporada al evangelio de Juan, pero su lenguaje no corresponde a dicho evangelio. La inserción entre los caps. 7 y 8 probablemente obedece al texto de Jn 8, 15-16: “yo no juzgo a nadie, y, si yo juzgo, mi juicio no es válido”. El tema del juicio está muy presente en 7, 24.51; 8, 15-16. 26. 50. En el texto salen a flote dos concepciones: la misericordia de Jesús y la legalista de los escribas y fariseos, y la idea de Dios está en la base de dichas concepciones. Jesús es descrito como un juez sereno y majestuoso. Jesús no quiere que ninguno se erija juez de los otros, desde el momento que el hombre es sujeto del pecado que condena a otros. Ninguno delante de Jesús de su propia conciencia permanece inocente. Como magistralmente escribió san Agustín, quedaron “solamente la miseria y la misericordia”, la una frente a la otra (*In Johannis Evangelium Tractatus* 33, 5).

**Página que desenmascara el ayer y el hoy:** F. Dolto, psicoanalista francesa, interpreta así la escena: “Jesús hace marchar a todos, no con una acción, sino con una reflexión, una mirada nueva dentro de sí mismo. En lugar de atrincherarse en la ley y condenar la mujer, reflexionad... Quizás son los más ancianos también los más humildes y reconocen más rápidamente lo auténtico. Ninguno se siente sin pecado” (*La libertad de amar*).

*El perdón impide que el hombre quede encerrado en su pasado y lo abre a un devenir posible. La lógica subversiva del perdón sustrae al hombre del peligro del tanto-cuanto, y lo orienta a la novedad de Dios, permaneciendo como palabra última y definitiva la potencia del amor constante que sabe ir más allá del pecado y debilidad de la persona.*

## 5º d. Cuaresma: Reflexión bíblica

(Fr. Miguel Álvarez)

Is 43, 16-21

Las lecturas de este domingo enfatizan el perdón de Dios, que saca a la persona de una existencia cerrada en sí misma, y abre nuevos horizontes. Para llegar a esta tesitura es necesario descubrir que el amor de Dios anticipa al creyente, y que la fidelidad de Dios es tan profunda que no se deja derrotar por el rechazo humano. Este enfoque se contempla en la primera lectura dirigida a los deportados de Babilonia. Si Dios ha actuado en el éxodo de Egipto, lo hará ahora con los nuevos esclavos, favoreciendo una liberación.

El texto forma parte de dos anuncios salvadores de Dios (Is 43, 14-15; 43, 16-21), que están articulados de manera semejante. En el segundo la promesa de la transformación del desierto cierra la sección, como se observa también en Is 41, 17-20 y 42, 16. Aquí el profeta insiste en que el nuevo éxodo superará al antiguo, pero hay que recordar que la terminología concuerda en múltiples términos.

**De las liberaciones históricas a las personales:** *Las esclavitudes, los desconciertos anímicos, ambigüedades, etc., pueden imprimir en nuestro caminar rigidez, ensanchar la soledad. El mensaje profético nos ayuda a comprendernos como hechura de Dios, y con tal cercanía podemos transformarnos, y desde aquí puede surgir precisamente alabanza y el canto en nuestra existencia.*

## Sal 125, 1-6

El salmo 125 es una acción de gracias por el retorno del exilio (s. IV), y al mismo tiempo una plegaria que en cualquier circunstancia a la comunidad de fe le sirve de oración, y como cauce de expresión religiosa.

Predominan las siguientes imágenes:

1. El tema del agua en el páramo es frecuente en el Deutero-Isaías, en cuanto a una renovación del éxodo. El agua en el desierto simboliza la vida.
2. La segunda imagen subraya el gozo de la cosecha después de la fatiga de la siembra.

Claves de comprensión:

- a) El cambio de la suerte de los exiliados. El salmo proclama que ha sido un cambio inesperado.
- b) El gozo del sueño por este vuelco. Tan grande es que les parece un sueño. Pensar que la vida proporciona sólo sinsabores es una visión pesimista, alejando de esta manera la sorpresa de Dios ¿Nos da vértigo descubrir este gozo? El Salmo concluye que Dios crea alegría.

**Referencia para la fe:** *Las fatigas y zozobras humanas son condición indispensable para apreciar la abundancia y futuras alegrías. Para la fe no hay caminos al vacío, pero primero hay que sembrar para cosechar más tarde. Una vida sin vicisitudes no existe; en mayor o menor grado tenemos que afrontar retos, que nos maduran, y es “cuando la boca se nos llena de risas y cantares”, pero Dios nos puede allanar el camino enormemente, y tal vez cuando menos lo esperamos o soñamos.*

## Flp 3, 8-14

La presente perícopa pertenece a un escrito polémico integrado en esta carta, que tiene como objetivo esclarecer la situación de la comunidad, y protegerla. Pablo tiene en el punto de mira los herejes aparecidos en Filipos, que consideran a sí mismos “perfectos”, pero en realidad son enemigos de la cruz de Cristo. La comunidad no debe dejar seducirse por estos infiltrados, y el apóstol se pone como ejemplo de coherencia, dentro de otras exhortaciones que dirige a la comunidad en esta sección de la carta polémica (3, 1 - 4, 1. 8-9).

En el centro de la preocupación se encuentra el conocimiento de Cristo, presentado como el único bien digno de ser buscado, y desglosado aquí en aspectos particulares. Este conocimiento hay que entenderlo como eje-gozne que transforma la totalidad de la persona, y supone una obediencia al mismo, vinculando al núcleo de la persona. Este conocimiento es visto como una dinámica que transforma a quien es sabedor de su incidencia, y en dicho conocimiento existen dos vertientes: exige un reconocimiento total y tiende a un proceso de transformación.

**La fe: proceso transformador.** *¿Nos conocemos lo suficiente? El dejar que Cristo y su palabra escrita incidan en nuestra existencia significa que continuamente debemos revisar nuestros criterios y motivaciones a la hora de manifestarnos y actuar. Muchos de nuestros logros son pasajeros, fugaces, y no producen en nosotros una capacidad de compromiso. Pablo aquí se torna sarcástico, en cuanto el pasado no cuenta más; la meta es la que define. Y el modelo se desvela en Cristo, que en todo momento se fió de Dios Padre. No sirve la contemplación de nuestros triunfos conseguidos, sino la purificación constante.*